

Plegaria 37 de Likutey Tefilot



Preparación para Purím

Después de Purim, leemos la Parashat Parah, la porción de la Torá que describe la Vaca Roja. Esto nos recuerda purificarnos en preparación para Pesaj.

Originalmente, todos los comienzos eran a partir de Pesaj, por lo que todos los mandamientos son un recuerdo del Éxodo. Pero ahora Purim marca el comienzo. Y así, Purim en sí mismo es una preparación para Pesaj, como lo indica la lectura de la Parashat Parah justo después.

Plegaria

Hashem, nuestro Dios y Dios de nuestros padres, Tú realizas milagros y maravillas en cada generación. Luchas a nuestro favor, juzgas nuestros casos, vengas nuestras causas, retribuyes a todos nuestros enemigos y tomas venganza de nuestros adversarios.

Que sea Tu voluntad que seas amable con nosotros en Tu vasta compasión, y nos ayudes con Tu maravillosa salvación y con Tus milagros, para que celebremos los días santos de Purim adecuadamente en su tiempo.

Que podamos cumplir todos los santos mitzvot que corresponden a Purim con gran santidad y pureza, “con alegría y un buen corazón”, con gran y ferviente júbilo, vitalidad, deleite y felicidad, con todos sus detalles, particularidades, intenciones y los 613 mandamientos que dependen de ellos.(para los judíos)

Dueño del Universo, Tú sabes que en medio de nuestra caída y descenso al valle de este amargo

exilio, y en el creciente dolor espiritual que le ocurre a cada persona de Israel, e incluso a mí personalmente, y en las profundidades cada vez mayores del mar que me está ahogando, que me persigue por todos lados, y en el gran sufrimiento que nunca tiene medida de alivio, y no sé en absoluto dónde se encuentra la abertura para la esperanza, para reparar y salvar de todo esto, por todo esto necesito AHORA milagros y maravillas y una gran y asombrosa redención, tal como lo hiciste por todo Israel en las generaciones anteriores, milagros y maravillas que nunca fueron como ellos antes. En los días de Mordejai y Ester, cuando el malvado Amán (que su nombre y memoria sean borrados) se levantó contra ellos, el milagro del Gran Purim, entre todos los milagros que Tú hiciste en el mundo, cuando nos diste a conocer a través de Tus grandes y sabias enseñanzas santas, que su memoria sea bendita, y todos los tiempos señalados que serán un día anulados, pero los días de Purim nunca serán anulados. Al principio de todos los principios desde Pesaj, ya que todos los tiempos señalados recuerdan el Éxodo de Egipto.

Debemos atraer la santidad de Purim y la santidad de todos los festivales, y la iluminación de los milagros y maravillas que ocurrieron en ellos, a cada año, a cada generación y, en particular, a cada individuo.

Y así, he venido ante Ti, Que realizas milagros y maravillas en cada generación — cada día, hora y momento. Enseñame, guíame y sé bondadoso conmigo, y ayúdame a alcanzar verdaderamente la plena alegría de Purim.

Que pueda regocijarme enormemente, con todo mi corazón y alma, en los días santos de Purim cada año, con alegría sin fin.

Con la alegría y santidad de Purim, que pueda atraer hacia mí y hacia todo el pueblo judío la santidad y alegría derivadas de la Vaca Roja, que nos purifica de la impureza de la muerte.

Nos ordenaste recitar la porción de la Torá de la Vaca Roja después de Purim. Y nos revelaste que al celebrar

Purim, alcanzamos la purificación de la Vaca Roja, que nos limpia para que podamos recibir la santidad del sacrificio de Pesaj en su tiempo.

Dueño del Universo, que da vida, Dios Viviente y Soberano del mundo: Ten misericordia de nosotros, danos vida y susténtanos. Santifícanos y purifícanos de la impureza de la muerte, que es la mayor fuente de impureza, que es (el Abuelo) la categoría más alta de impureza. Son los movimientos de adulterio que dominan y se extienden mucho en el mundo, hasta que "nos hundimos en lo más profundo del fango, y no encontramos un lugar firme, hemos llegado a las aguas profundas y la corriente nos arrastra" (paráfrasis de Salmo 69:3). Meritamos, por la fuerza de la santidad del Mitzvá de Purim, que merezcamos recibir y continuar sobre nosotros la santidad y pureza de la Vaca Roja completamente Roja, para purificarnos en verdad de la impureza de la muerte en este mundo y en el mundo venidero.

Y que merezca, de esta manera, recibir el Festival del Santo Pesaj, el tiempo de nuestra Libertad, con gran santidad y gran alegría y gozo envolventes. Y que

merezcamos, en Tu misericordia, cumplir todos los mitzvot de Pesaj con gran santidad, felicidad y gran alegría. Y ayúdanos, sálvanos y guárdanos en Tu gran compasión, de cualquier cantidad de jametz o levadura, que no se encuentre en nuestros límites ni en nuestra propiedad, absolutamente ninguna cantidad de levadura o jametz durante todos los días de Pesaj.

Porque está revelado y conocido ante Ti, Dueño de todo el mundo, que es imposible para la carne y la sangre solas tener cuidado con una cantidad mínima de jametz sin Tu gracia salvadora. Ten misericordia de nosotros con Tu gran compasión, fuerza redentora, verdadera misericordia, guárdanos y sálvanos de cualquier cantidad de jametz durante todos los días santos de Pesaj, y ayúdanos y haz que merezcamos ir de la esclavitud a la libertad, de la tristeza a la alegría, del lamento a la festividad, de la oscuridad a la gran luz. Haz que merezcamos organizar el Seder de Pesaj con gran presencia, pasión maravillosa y felicidad envolvente. Que merezcamos que venga sobre nosotros y cause iluminación dentro de nosotros, en esta iluminación maravillosa, toda la mente expansiva

y pequeña que causa la luz de Pesaj en la gran,
maravillosa y asombrosa luz.

Una enorme extensión de las profundidades del mar
me cubre y me arrastra con fuerza desde todas las
direcciones. Sufro mucho, más allá de medida o
límite, y no conozco ninguna puerta de esperanza,
ningún camino para rectificar o escapar de todo esto.

Para hacer frente a todo esto, necesito milagros
maravillosos y una gran salvación ahora, tal como Tú
lo hiciste por el pueblo judío de una manera que
influyó en todas las generaciones: los milagros,
maravillas y cosas asombrosas sin igual en los días de
Mordejai y Ester, cuando el malvado Amán, que su
nombre y memoria sean borrados, se opuso a ellos.

El milagro de Purim es mayor que cualquiera de los
otros milagros que Tú realizaste por nosotros,
influyendo en todo el tiempo, como nos informaron a
través de Tus sabios santos, “Todos los festivales serán
anulados, excepto por los días de Purim.”

Al principio, todos los comienzos eran desde Pesaj, porque todos los festivales son un recordatorio del Éxodo de Egipto. Pero eso ya no es así.

La Esencia de los Milagros

Dueño del mundo, Dueño de todo el mundo, Dueño de maravillas, ¡haz que la salvación florezca! Tú conoces la verdad acerca de todos los milagros y maravillas que realizaste por nosotros durante el Éxodo de Egipto y las guerras contra Amalek, en los días de Moisés y en los días de Mordejai y Ester

Y en todos los milagros y maravillas que realizaste por nosotros durante los días de Janucá, así como en cada generación, la esencia de cada milagro y salvación es la salvación del alma.

Todos nuestros enemigos — tanto los que nos persiguen físicamente como los que nos persiguen espiritualmente — son celosos y llenos de rencor solo porque creemos en Ti, HaShem, nuestro Dios.

Anhelamos caminar en Tus caminos santos y cumplir
Tus asombrosos mitzvot, para revelar y hacer pública
la verdad de la fe en Tu Divinidad, providencia y
gobernanza universal.

Por esto, "no solo uno ha estado en pie contra
nosotros para destruirnos, sino que en cada
generación se levantan contra nosotros para
destruirnos. Pero el Santo, bendito sea Él, nos salva de
su mano."

Y así, la esencia de cada milagro y de la salvación de
todos nuestros problemas es que es una expresión de
Tu celo y de Tu realización de milagros y maravillas
para preservar la Torá y los mitzvot, para que no sean
erradicados del mundo, que el Cielo lo prohíba. Ese es
el deseo de nuestros enemigos y los herejes, que sus
nombres sean borrados, todos los cuales provienen
del aspecto de Amán y Amalek, que su nombre sea
borrado.

Y ahora, ¿qué te diré a Ti, que moras en las alturas?
¿Qué te contaré a Ti, que moras en los cielos, si
después de todos estos milagros y maravillas, me
maltrato aún más que mis enemigos?

No he ganado control sobre mis deseos. Incluso he
instigado la mala inclinación y actuado con mis
propias manos para causar estos problemas, los
problemas de mi alma, que son más difíciles y
amargos que todos los demás sufrimientos.

No hay sufrimiento como los sufrimientos del alma.
Por eso, el acto más compasivo es extraer un alma
judía de los pecados y las imperfecciones.

Dueño de todo el mundo, Único, Primordial,
“HaShem, Dios es verdadero.” Solo Tú sabes hasta
dónde llegan estas palabras mías.

En verdad, soy un ignorante que no aprecia el efecto
del milagro de Purim en las dimensiones físicas y

espirituales — y, en particular, no sé cómo atraer el poder de este milagro y salvación sobre mí.

Solo Tú sabes todo. En cada momento, Tú me insinúas desde lejos acercarme a Ti, usando diferentes tipos de iluminación y muchas insinuaciones más allá de medida. Pero debido a mi intensa obstinación, aún no me he arrepentido de mi error.

Pero esta es mi consolación en mi amarga pobreza: que aún soy lo suficientemente terco como para decirte estas palabras desde el polvo, y aún tengo esperanza en Tu compasión y salvación.

Dueño del mundo, solo Tú conoces el poder del milagro que ocurrió en los días de Mordejai y Ester, quienes ganaron la guerra contra Amán-Amalek, borrando su nombre y memoria del mundo. Como resultado, trajeron una iluminación maravillosa y una salvación asombrosa a cada generación.

Ahora, toda nuestra fuerza vital y nuestra esperanza de salir de nuestro exilio, tanto en cuerpo como en alma, provienen solo del poder de este milagro.

Nos presentamos y miramos con esperanza hacia Tu salvación, así como Tú ayudaste a los judíos de aquel tiempo a someter y romper la "cáscara" de Amán-Amalek. De la misma manera, que Tú arranques, erradiques y sometas su gran impureza y reveles la fe en Tu providencia al mundo, para que podamos nuevamente guardar y recibir de nuevo Tu santa Torá.

Por favor, levántate y ayúdanos en cada generación, hasta que ganes la guerra completamente, erradicando por completo la memoria de Amalek y eliminando el espíritu de impureza de la tierra. Verdaderamente, devuélvenos a Ti y sácanos rápidamente de nuestro amargo exilio.

Por lo tanto, he venido a Ti, Dueño de maravillas, pidiéndote que te concentres en los grandes

sufrimientos de nuestra alma y miremos nuestra dificultad y esfuerzo, y no en nuestros actos.

Realiza milagros maravillosos y asombrosos por nosotros, los milagros de Purim. Haz que se desencadene una cadena de eventos para bien, para que volvamos a Ti en nuestra vida, rápidamente, con agilidad y prontitud, y que no volvamos más a nuestra necesidad.

Para Pesaj De Purim a Pesaj

Dueño del mundo, Tú que revives a los muertos, Dios Viviente y Rey Eterno, ten compasión de nosotros. Revívenos y susténtanos, santifícanos y purifícanos de la impureza de la muerte — que es el arquetipo de impureza y está asociada con la lujuria — la cual ha crecido y se ha extendido por el mundo hasta que hemos “caído en las profundidades lodosas y no

podemos levantarnos”, entrando en las profundidades del agua mientras las olas nos cubren.

Con el poder de la santidad de la mitzvá de Purim, que podamos recibir y atraer hacia nosotros la santidad y pureza de la vaca roja inmaculada para purificarnos verdaderamente de la impureza de la muerte — tanto en este mundo como en el próximo.

De esta manera, que pueda celebrar la santa festividad de Pesaj, la temporada de nuestra libertad, con gran santidad y una alegría vasta e intensa. En Tu compasión, que podamos cumplir todos los preceptos de Pesaj con gran santidad y con una alegría y felicidad inmensas.

En Tu vasta compasión, ayúdanos, sálvanos y guárdanos de la más mínima traza de levadura, para que ni siquiera un rastro de levadura se encuentre en nuestras fronteras o dominios durante los días de Pesaj.

Está revelado y sabido ante Ti, Dueño de todo el mundo, que sin la ayuda de Tu salvación y compasión, una criatura de carne y hueso no podría evitar ni siquiera el más mínimo rastro de levadura.

En Tu vasta compasión, ten compasión de nosotros, poderoso Redentor, Verdaderamente Compasivo.

Guárdanos y rescátanos de cualquier traza de levadura durante todos los días santos de Pesaj. Ayúdanos a salir de la esclavitud a la libertad, de la tristeza a la alegría, de la pena a la celebración, de la oscuridad a una gran luz.

Que celebremos el Seder de Pesaj con gran entusiasmo, fervor maravilloso y una alegría vasta e intensa.

Que todos los estados de conciencia — grandes y pequeños — que brillan en Pesaj vengan a nosotros y nos iluminen con una iluminación maravillosa, con una gran, asombrosa y espléndida luz.

Tú, que estás lleno de compasión, ayúdanos y sálvanos para que cumplamos las mitzvot de Purim con tal santidad y alegría que, después, realmente nos guardemos de la más mínima traza de levadura en Pesaj, y cumplamos todas las impresionantes mitzvot de Pesaj con gran santidad y una alegría intensa y asombrosa.

Ten compasión de nosotros por amor de Tu Nombre. Ayúdanos compasivamente a alcanzar ahora lo que te hemos pedido. De acuerdo con esta enseñanza, ayúdanos y sálvanos para que regresemos y nos acerquemos verdaderamente a Ti rápidamente.

Sálvanos con el poder del santo milagro y la maravillosa salvación de Purim, para que, de ahora en adelante, seamos transformados de mal a bien, y salgamos de la tristeza a la alegría y de la oscuridad a una gran luz.

Por el Ayuno de Ester Alcanzando el Verdadero Arrepentimiento

Ayúdanos y sálvanos para que cumplamos el Ayuno de Ester antes de Purim con gran santidad. Que recitemos las selijot con gran sentimiento, clamando y gritando a Ti extensamente. Abre mi corazón para que pueda sentir verdaderamente el dolor de mis pecados y el intenso e inconmensurable sufrimiento de mi espíritu.

Que clame con un gran y amargo grito, como corresponde a lo que debo hacer, de acuerdo con la abundancia de mis intensos pecados y ofensas, y mis grandes e innumerables imperfecciones.

Que Tu compasión por mí se despierte verdaderamente. Por favor, apresúrate a salvarme y redimirme de mí mismo, para que obedezca Tus leyes y guarde realmente Tus mitzvot con todo mi corazón.

Padre mío, Rey mío, Creador mío, mi Hacedor,
enséñame cómo comenzar desde el nivel santo de
Purim, como Tú nos lo indicaste a través de Tus santos
sabios.

Ayúdame milagrosamente, con una salvación
maravillosa y asombrosa, con una renovación
maravillosa y asombrosa, para que pueda realmente
regresar a Ti en completo arrepentimiento a partir de
ahora.

Que comience a servirte de nuevo con un inicio
completo y verdadero, con todo mi corazón y alma.
Dirígeme realmente y enséñame por dónde empezar y
cómo, y qué consejo me traerá verdaderamente de
vuelta a Ti.

Dueño del mundo, “grande en consejo y poderoso en
obra,” rectifícame con Tu buen consejo. Sálvame
rápidamente por el bien de Tu Nombre, para que a
partir de ahora logre verdaderamente un
arrepentimiento completo todos los días de mi vida, y

que de ahora en adelante no me desvíe de Tu voluntad, ni a la derecha ni a la izquierda.

Que aprenda y enseñe, guarde, realice y mantenga todas las palabras de Tu Torá con amor. Que cumpla todos los preceptos y todas las cosas sagradas, y haga todo en su tiempo y estación. Que realice todo bien en su tiempo con gran santidad y pureza. Fortaléceme con alegría y felicidad siempre.

Con la ayuda del poder de los verdaderos Tzaddikim, que pueda expulsar y erradicar de mí y de todo el pueblo judío la "cáscara" (klipot) de Amán-Amalek, que su nombre sea borrado, y atraer hacia mí la santidad del milagro y la salvación de Purim.

Ten compasión de nosotros en cada generación y en cada año, para que podamos regocijarnos grandemente en los días de Purim con gran felicidad y una alegría vasta e intensa.

Que cumplamos la mitzvá de leer la Meguilá con gran santidad y pureza, y con una alegría vasta e intensa. Que meditemos profundamente en la magnitud del maravilloso milagro y la asombrosa e intensa salvación, y que demos a conocer el milagro a todas las naciones y pueblos.

Que cumplamos la mitzvá de “enviar regalos, cada uno a su vecino, y dádivas a los pobres,” junto con la mitzvá del banquete de Purim, con gran perfección y una alegría vasta e intensa.

Y que cumplamos la mitzvá de embriagarnos en Purim, como nos instruyeron nuestros sabios. Ayúdanos y guárdanos para que nuestra bebida y embriaguez en Purim no nos dañen en absoluto ni en cuerpo ni en alma. Que no dañemos a ninguna persona ni a nada como resultado de nuestra embriaguez.

Más bien, al emborracharnos en Purim, podemos alcanzar un gran gozo y una inmensa e intensa alegría: el gozo de Purim.

Que me alegre con todo mi corazón y haga felices a los demás también, alegrando a todo el pueblo judío, a Tu nación, con la alegría de Purim, con una alegría inmensa e intensa.

Que nos alegremos y regocijemos en Tu salvación con verdadero gozo, para que Tú estés contento y complacido, y recibas gran deleite al beber y regocijarnos en el santo Purim.

Que cada año conozcamos el gran milagro y la maravillosa salvación de Purim. Que sometamos, expulsemos, desarraigemos y anulemos dentro de nosotros la “cáscara” de Amán-Amalec y su gran contaminación, y borremos su nombre y memoria del mundo. Que podamos purificarnos de su contaminación con gran santidad y pureza, y atraer sobre nosotros la santidad de Mordejai y Ester.

Que podamos atraer la alegría de Purim a todo el año,
para que siempre podamos regocijarnos en Ti con
gozo y alegría verdaderamente vastos.

Como resultado, que podamos alcanzar
verdaderamente la santidad y la pureza de la Vaca
Roja y la santidad de Pesaj, y que estemos siempre
gozosos.

Que se realice en nosotros el versículo: “Nuestro
corazón se regocijará en él, porque hemos esperado
en su santo nombre”.

“Que las palabras de mi boca y la meditación de mi
corazón sean agradables delante de Ti, HaShem, mi
Roca y mi Redentor”.

